

# La culta Polaca • Por supuesto

abrapalabra@prodigy.net.mx  
www.abrapalabra.com

¿Qué hacer con los niños en las vacaciones?

Ya vienen las vacaciones de verano y seguramente los niños y jóvenes alumnos estarán esperando con ansia el 4 de julio (aunque no sea pro-yanqui) porque ése será el último que vayan a la escuela,

¿Y los papás? ¿Qué pueden hacer los padres con los niños durante 45 días? ¿Quiénes tienen el dinero suficiente para pasear a la familia entera en esas seis semanas? A lo mejor pueden ir de vacaciones una semana, si es que gozan de una buena situación económica y de unos buenos patronos que les permitan salir de vacaciones.

¿Y el resto del largo tiempo que destinan las autoridades educativas para que descansan los alumnos y los profesores? No hay trabajador que goce de tantos días de descanso y sí en cambio son muchísimos los que no saben qué hacer con sus hijos, porque no los van a dejar al garete ni expuestos a la internet, a la tele o a los videojuegos, pero tampoco disponen de tiempo para estar al pendiente de ellos. Antes había un jefe de familia y un ama de casa que podía hacerse cargo (más o menos) de los hijos. Pero ahora padre y madre tienen que salir a trabajar, ante la caída de los ingresos caseros, ambos deben emplearse y no

hay forma alguna razonable de mantener ocupados a los hijos.

Para los que no tienen recursos como para enviarlos a un campamento, el taller Abrapalabra, del heterónimo Héctor Anaya, les ofrece la posibilidad de un curso de verano que dura tres semanas y que recibe a los niños de las 8 de la mañana a las 14 horas, de lunes a viernes, para que se encuentren de manera amena y divertida, con las letras, la música, las matemáticas, la ciencia, el cine, en las primeras dos horas. En las siguientes dos horas tendrán actividades corporales, que van de las artes marciales al baile en cuadrillas, del yoga a



Perla Estrada

la gimnasia, de la mímica a la acrobacia y en las últimas dos horas se intentará el desarrollo de las facultades manuales, que incluyen las artes plásticas (dibujo, pintura, escultura, collage, caricatura), la magia, la prestidigitación, la creación de títeres y disfraces, de papiroflexia y maquillaje, de escenografía y puestas en escena, de parodias musicales, para terminar el curso con un encuentro histórico, con personajes de las letras, como Sor Juana, Cervantes, Shakespeare, o de la historia, como Pancho Villa, Madero, Hidalgo, Carranza.

Estos cursos de tres semanas tendrán dos temporadas: la primera, del 7 al 25 de julio, para los que van a aprovechar las últimas semanas para salir de paseo y la segunda, del 28 de julio al 15 de agosto, precisamente para los que salieron de inmediato de vacaciones y luego les sobra mucho tiempo libre.

Los maestros de cada materia son reconocidos en su campo: escritores, músicos, científicos, pintores, deportistas, magos, actores, profesores de teatro, danza, artes marciales, cineastas, acróbatas y gimnastas profesionales.

Como el cupo es limitado pues no se reciben más de 16 alumnos, debe reservarse con anticipación el lugar, a los teléfonos 2614-9171 (lunes, miércoles y viernes) y al 5553-2525 (de lunes a viernes), a los celulares 04455-1699-8085 y 04455-1700-7273 y a los correos electrónicos [abrapalabra@prodigy.net.mx](mailto:abrapalabra@prodigy.net.mx) y [corderos0506@prodigy.net.mx](mailto:corderos0506@prodigy.net.mx) y tam-

bién se puede consultar la página web [www.abrapalabra.com](http://www.abrapalabra.com)

### ¿Quién siembra odios?

Unos días antes, en Cancún, donde había exonerado al presidente de Colombia de la matanza de mexicanos, con esa facilidad que tiene para el diagnóstico autoritario, el señor de Los Pinos, desde la altura moral que él cree que tiene, sentenció que no debían sembrarse odios, para no recoger tempestades: “cuando se siembra odio, cuando se siembra división, cuando se siembra cizaña, se recoge también encono y división”.

Sin embargo, parecía que eso estaban esperando los que prepararon la nueva campaña de odio contra el mismo personaje político (AMLO) que según declaran constantemente no representa a nadie y ha caído en descrédito y ha perdido popularidad, aunque cuantas veces convoca a reuniones, tiene una respuesta asegurada.

Los mismos que idearon la campaña sucia en tiempos electorales, se lanzaron ahora a acusar a López Obrador y al Frente Amplio Progresista de fascista, nazi, pinochetista y huertista, sin reparar en que tales calificativos no se les podían endilgar, ya que las acciones de esos individuos se realizaron desde el poder y con el apoyo de las fuerzas castrenses.

Y la verdad es que se podrá decir cualquier cosa de López Obrador (ya sólo falta que lo tilden de satánico, de encarnación viva del propio Luzbel, pero ya no tardan), menos que ha tratado de

pasar por gallardo militar, vistiendo ropas que le quedan, ni se le ha visto exhibir a sus hijos jugando a los soldados, con ropas e insignias militares. En cambio Calderón...

Pero si la nueva campaña mediática no traía la firma del señor de Los Pinos, como sí la tuvo la que se emprendió en tiempos electorales, no pasó mucho tiempo para que atizara leños para el quemadero de los que no están de acuerdo con sus maneras de “gobernar”. Siempre lejos de su sitio de gobierno, para no exponerse a la respuesta de una metrópoli que no votó por él ni por sus diputados, asambleístas, jefes de delegación, se atrevió en Estados Unidos a calificar de “ridícula” la acción de protesta de los legisladores y del propio dirigente político.

Esto no es odio, desde luego, ni cizaña, ¿verdad?

**Prensa vendida, medios vendidos**  
Hace 40 años la ciudad capital supo del estruendo de miles de voces que condenaban con su grito de “¡Prensa vendida!” la corrupción de los periodistas parciales y veniales.

El Movimiento Estudiantil algo logró porque después la prensa se modificó y hubo algunos periodistas de prensa, radio y televisión independientes, que lejos del servilismo podían actuar con dignidad y autonomía de criterio.

Y sin embargo, 40 años después la historia se repite y amplificada. Ya no es sólo la prensa la que actúa solidaria y subsidiariamente con el gobierno, que

se subordina al capital nacional y a extranjero y no ofrece resistencia alguna la política expansionista de Estados Unidos, sino que ahora la radio y la televisión se unifican en un mismo sentido: todos –o casi todos– auspician las mismas causas satanizadoras de la oposición y propician actos de iniquidad e injusticia.

Y lo hacen, como antes, so pretexto de que “es lo mejor para México”

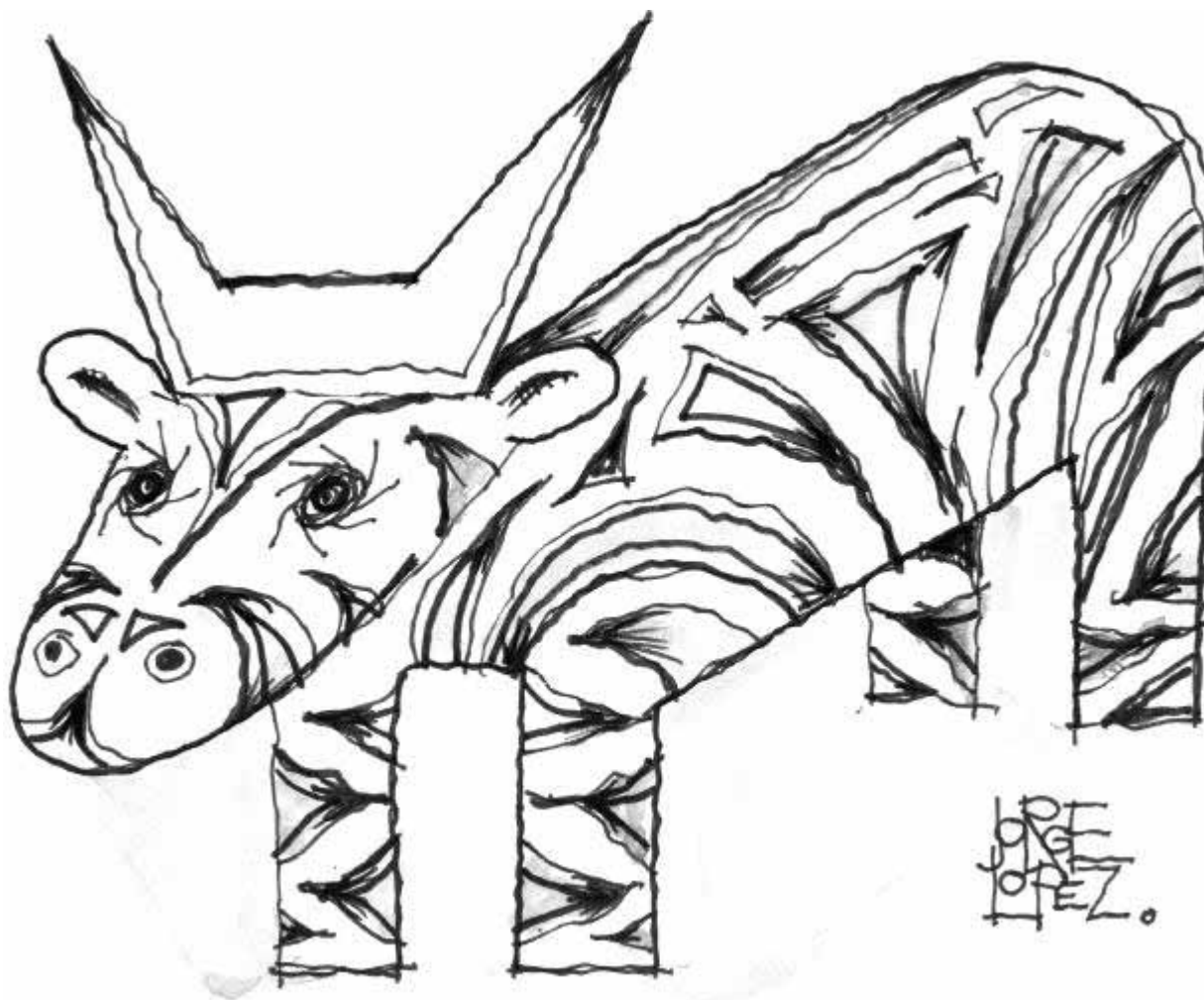
Lo grave es que mientras aquellos periodistas veniales del 68 tenían la excusa de su impreparación y su forma-

ción empírica, los de ahora se precian de ser universitarios y hasta con postgrados en el extranjero, lo que demuestra que no necesariamente la cultura –si la tienen– y la preparación académica hacen mejores personas, ya que a veces les sirve para perfeccionar su maldad y su perversión. Esos genios del mal ilustrados, son peores que los mismos maléficos personajes analfabetas.

### La simpatía extranjera

Es curiosa la desmemoria oficial –que en el caso de algunos funcionarios puede

ser simple ignorancia– y la de muchos comunicadores que se neurotizan ante la noticia de que 4 mexicanos que estaban en un campamento de los guerrilleros colombianos fueron atacados en territorio ecuatoriano por las fuerzas militares del señor Álvaro Uribe, presidente de Colombia (tres de ellos murieron y una sobrevive). En vez de reclamar al gobierno de Colombia por el ataque artero y extraterritorial, cuestionan “qué estaban haciendo allá los mexicanos” y no qué hacían en suelo ecuatoriano los colombianos.



Jorge López

El mismo Procurador de Justicia, el llamado Abogado de la Nación, que debiera salir en defensa de los mexicanos, ha informado que se investiga si los jóvenes mexicanos podrían ser responsables de algún delito (terrorismo o narcotráfico), si estaban luchando al lado de las FARC y si la sobreviviente Lucía Morett era algo más que una investigadora del fenómeno social de la guerrilla, porque podría ser el enlace mexicano con los rebeldes mexicanos. Y aunque ya se dijo oficialmente que no hay delito que perseguir, Lucía Morett teme que esta absolución sea sólo aparente y que en caso de regresar la aprehendan en México y luego la extraditen a Colombia para que allá se dé gusto el señor Uribe, de quien se dice que tiene fuertes ligas con los narcos colombianos y mucha simpatía de parte del gobierno mexicano y sobre todo del señor Bush que ordena aquí y allá.

Los comunicadores, que cumplen con sumisión y no con su misión, ponen “el grito en el cielo” ante la perspectiva de que los mexicanos fueran reales simpatizantes activos de los guerrilleros y casi anuncian que en ese caso “se merecen lo que les pasó”. Todavía no se atreven, pero están a punto de una afirmación que daría vergüenza ajena.

Pero las vestiduras oficiales y las de los colaboracionistas –que mucha cola deben tener y temen que se las pisen– no se rasgan cuando se recuerda que el español Francisco Javier Mina se sumó a la causa independentista mexicana, ese sí en contra de su propio gobierno.

Igualmente se exalta al famoso Batallón de San Patricio, integrado por irlandeses que llegaron a México como parte del ejército invasor de Estados Unidos que en 1847 arrebató a México la mitad de su territorio.

¿O sea que si los extranjeros le ayudan a México está bien, pero si los mexicanos –en caso de que así fuera– se solidarizan con otros pueblos, el asunto es imperdonable? ¿Dos varas para una misma acción?

### Gente con nombre de calle

Seguramente el lector de esta revista sabe bien quiénes fueron Hidalgo, Morelos, López Rayón, Matamoros, Allende, Abasolo, la Corregidora Domínguez y otros personajes insurgentes de 1810, que tienen nombre de calle.

Y desde luego que conocerán suficientemente quiénes fueron Madero, Zapata, Villa, Aquiles Serdán, Felipe Ángeles, Obregón, Carranza, que igualmente tienen nombre de calle.

¿Pero sabrán qué participación tuvieron en la guerra de Independencia el comerciante Vidal Alcocer, el pintor Rodríguez Alconedo, el médico Casimiro Liceaga, el militar Miguel Barragán, el investigador Vicente Beristáin, que también dan nombre a muchas calles?

Y de otros personajes con nombre de calle, ¿sabrá qué participación tuvieron en la lucha revolucionaria de 1910 y años subsecuentes, gente como el ingeniero Gabriel Mancera, los periodistas David Berlanga y Froylán C. Manjarrez,

el educador Abraham Castellanos, los militares Gildardo Magaña, Benjamín Argumedo y Salvador Alvarado?

Con la idea de dar a conocer qué libertadores de 1810 y qué revolucionarios de 1910 tienen nombre de calle, con los cuales se encuentran diariamente peatones y automovilistas en todo el país y sobre todo en la zona conurbada del Distrito Federal-estado de México, el heterónimo de esta sección, Héctor Anaya, ha preparado dentro de una colección denominada Gente con nombre de calle, varios volúmenes que corresponden a Libertadores con nombre de calle, Revolucionarios con nombre de calle, muy apropiados para los festejos del Bicentenario y el Centenario, pero que hasta la fecha no han encontrado apoyo de las autoridades para editarlos.

En esa colección hay muchas otras vidas de personajes de la cultura, tratadas literariamente, porque no se trata de una simple ficha enciclopédica: Fulano de Tal nació en tal fecha y murió en tal otra, hizo tal cosa y tal otra, sino que se cuenta un momento climático de su existencia que influyó en su formación o en su decisión de vida. Hay Escritores con nombre de calle, Músicos con nombre de calle, Educadores con nombre de calle, Científicos con nombre de calle, Artistas Plásticos con nombre de calle, en espera de apoyo oficial o particular para editarlos y distribuirlos en librerías o repartidos gratuitamente por el Estado. 🐾